

de sus continuadores y comentadores, con el propósito de facilitar el acceso a las actuales líneas de investigación del pensamiento nietzscheano, tanto a nivel nacional como internacional.

Por último, se pretende contribuir aunque sea modestamente a la consolidación del español como herramienta filosófica, por lo que sería nuestro interés reforzar los vínculos con los investigadores que, en América, centran sus esfuerzos en el pensamiento nietzscheano, y en las muchas posibilidades que contiene para hacerle frente al presente con cierta dignidad.

Seminario Nietzsche Complutense:

<http://www.ucm.es/centros/webs/se5232/>

seminarionietzsche@filos.ucm.es

CARLOS FUENTES Y F. NIETZSCHE

Novela póstuma de Carlos Fuentes, *Federico en su balcón*,

Madrid: Alfaguara, 2012, 304 pp. ISBN 9788420402826

Antes de morir el 15 de mayo de 2012 a los 83 años, el escritor mexicano Carlos Fuentes (1928-2012), Premio Cervantes (1987) y Premio Príncipe de Asturias (1994), dejó listos dos libros, *Personas*, una serie de ensayos sobre personajes, y *Federico en su balcón*, dedicado al cardiólogo Valentín Fuster, en el que él mismo «se reinventó». El editor afirma que la novela fue entregada completamente limpia y que no requirió de gran edición. En ella el autor salda cuentas con Nietzsche y establece un diálogo imaginario entre el pensador y un narrador. «La novela es mi diálogo con Nietzsche», dice el mexicano Carlos Fuentes. *Federico en su balcón* comienza cuando Dante Loredano, alter ego del autor, entabla un diálogo ficticio con su vecino de balcón (Federico Nietzsche), del hotel Metropol, reflexionando sobre cuestiones que van desde la identidad a la familia, sobre el eterno retorno, la traición, el poder, la manipulación. Este le guía a través de una ciudad desconocida, que afronta una revolución social contra la oligarquía del poder económico y social, le presenta ciertos personajes a través de los cuales ejemplifica las reflexiones que realiza, creando la contradicción espiritual y filosófica que siempre bulló en su alma, una dialéctica que abre interrogaciones sin intentar respuestas determinantes. Esto es lo que hizo Carlos Fuentes a lo largo de su vida y de sus libros: interrogar, cuestionar, abrir la ventana, asomarse, atrapar las verdades oficiales y hacerlas hablar. Cada uno de los personajes representa una clase social. Sofisticado y dialéctico, el diálogo que se establece entre Dante y Nietzsche da lugar a una novela llena de simbolismo, en la que las acciones y los personajes son ejemplificaciones de conceptos fundamentales del pensamiento del filósofo alemán. Esta novela es el testamento literario de Carlos Fuentes, una lección definitiva sobre lo que fue y seguirá siendo como escritor. «La novela que acabo de terminar, *Federico en su balcón*, está protagonizada por dos interlocutores: el autor de la novela y el personaje Federico Nietzsche. Como Nietzsche dijo ‘Dios ha muerto’, Dios, para contradecirlo, le da una segunda vida a Nietzsche, pero le permite observar un mundo donde todo es un eterno retorno». Los temas corrientes en Fuentes, como la política, el amor, la amistad, el poder, los sueños, la violencia y la locura, aparecen en esta, su última novela; su testamento literario con el que inicia su eterno retorno.

Cada uno «en su balcón» mira y analiza, y entre los dos juzgan las inútiles acciones de los hombres y se regodean en un diálogo como para alquilar balcón:

«—El cristianismo triunfó. Dime por qué. —Porque por primera vez indicó que la pobreza era el camino de la salvación. Antes, nadie quería ser pobre. Era como ser esclavo. Ahora, el pobre podía resignarse porque sería alguien: el huésped futuro de un paraíso Para ti». Salvo estos diálogos de balcón a balcón, todo es desafuero en esta novela, cuyo principio estético son la fragmentación y la multiplicidad. «El significado de *Federico en su balcón* —explica Pilar Reyes, editora de Alfaguara— es que Fuentes nunca pensó que fuera el último. Pero ahora cobra una gran dimensión simbólica. Resume dos aspectos: el Fuentes ciudadano y el literario e intelectual. Es una reflexión sobre el poder y la decisión moral en las pequeñas cosas de la vida. Una especie de combate entre lo público o el poder que incide en la vida de todos y las decisiones pequeñas y privadas».